

EL BUQUE-ESCUELA “ESMERALDA”.

RECUERDOS DE TREINTA AÑOS*

Guillermo Concha Boisier
Capitán de Fragata

La contemplación de un velero produce asombro, emoción, placer estético, nostalgia del pasado, sed de viaje y aventura y una misteriosa placidez anímica. Aquel que permanece indiferente delante de estos vagabundos de la brisa no es un marino, desde luego, y tampoco es un soñador, ni un artista ni un viajero ni un hombre que pueda congeniar conmigo. Enrique Bunster (1)

Segunda etapa: 1964 a 1973

- El décimo crucero de instrucción del buque-escuela *Esmeralda*, al mando del Capitán de Fragata Sr. Pablo Weber Münnich, coincidió con dos acontecimientos resonantes de 1964: la Feria Mundial de Nueva York y la Operación Vela.

Opsail, como fue denominado en Estados Unidos este acontecimiento náutico, se gestó con la idea de que todos los veleros-escuela existentes pudieran remontar juntos por el río Hudson, brindando un espectáculo sin igual que podrían disfrutar los millones de asistentes a la Feria Mundial, al término de una regata formal entre Lisboa y Bermudas, y de otra informal entre este último punto y Nueva York.

Inspirador de Opsail fue el periodista Nils Hansell, quien desde un comienzo contó con el auspicio del presidente Kennedy y la adhesión del ex presidente Eisenhower, porque pensaba que la Operación Vela promovería “un mejor entendimiento entre diferentes pueblos del

mundo”. El duque de Edimburgo fue otro entusiasta patrocinante: por último, el gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, invitó a veintidós países a adherir al suceso, de los cuales once concurren, incluyendo a Chile.

De esta manera, el *rendez-vous* en Nueva York constituiría el hito más importante de este viaje que llevaría al Curso de Aspirantes a Oficiales hasta Quebec, vía canal de Panamá.

Navegando por el Pacífico, la *Esmeralda* recaló, además de a Juan Fernández e isla de Pascua, en el archipiélago de las Galápagos, donde —llegando a la isla San Cristóbal— intercambió honores de cañón con la fragata *Esmeraldas* de la Armada de Ecuador, enviada especialmente desde Guayaquil para dar la bienvenida al buque-escuela. Este emotivo y afectuoso encuentro sería genialmente captado por Enrique Bunster, escritor y “cucalón” invitado especialmente para el viaje, al declarar que: “se habla mucho en nuestra América de *países hermanos*. En tratándose de Ecuador y Chile, yo propongo llamarles *países compadres*”.(2)

* Segunda parte de la serie iniciada con este título en *Revista de Marina* N° 3/1984.

(1) Enrique Bunster: *Operación Vela*, Editorial del Pacífico, S.A., Santiago, 1964, p. 123.

(2) *Ibid.*, p. 53.

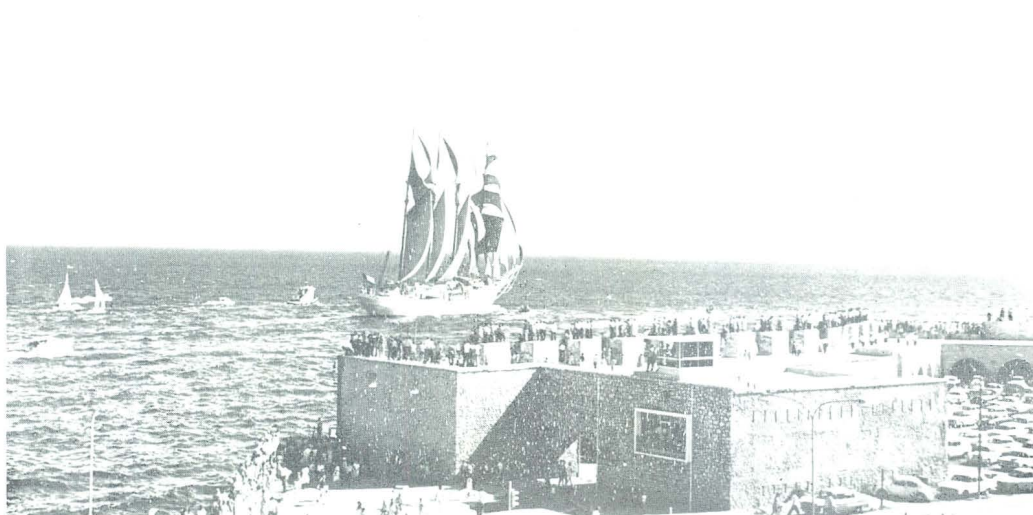
Otros lugares a los que el buque recaló fueron: Rodman, Puerto Rico, Bermudas, Nueva York, Quebec, Curazao y Papudo.

El 2 de julio la *Esmeralda* tomó su fondeadero en Hamilton, Bermudas, para reunirse con los veleros que ese mismo día daban término a la regata formal desde Lisboa. En la reunión de comandantes de veleros grandes, que se efectuó a continuación, el comandante de la barca *Eagle*, del Cuerpo de Guardacostas de Estados Unidos, concretó las bases para la regata a correrse hasta Nueva York:

— El desafío sería sin *handicap*, partiendo todos los buques simultáneamente;

— Los participantes deberían comunicar su posición, dos veces al día, al cúter guardacosta *Coos Bay*, que haría de buque escolta de la regata;

— Todos los buques deberían recalar a Nueva York el 12 de julio, para asegurar su participación en Opsail. Con tal objeto, cada velero debería usar su máquina oportunamente para recalar en la fecha fijada.



CURAZAO. NAVEGANDO CON VIENTO A UN LARGO

De los 23 veleros participantes, sólo mencionaremos los *tall ships*:

Argentina: fragata *Libertad*, 3.765 toneladas.

Chile: bergantín-goleta *Esmeralda*, 3.673 toneladas.

Dinamarca: barca *Danmark*, 1.550 toneladas.

España: bergantín-goleta *Juan Sebastián de Elcano*, 3.515 toneladas.

Estados Unidos: barca *Eagle*, 1.816 toneladas.

Indonesia: bergantín *Dewarutji*, 1.500 toneladas.

Noruega: barca *Christian Radich*, 1.000 toneladas; barca *Sorlandet*, 567 toneladas; barca *Statsraad Lehmkuhl*, 1.710 toneladas.

Portugal: barca *Sagres*, 1.870 toneladas.

La barca alemana *Gorch Fock* zarpó con anterioridad, sin participar en la regata, por haber recibido recién la dotación de relevo de sus Cadetes.

Los pormenores del desarrollo de la regata que se largó el día 7 están muy bien descritos en el libro *Operación Vela* —de Enrique Bunster— que ya hemos citado. Bástenos recordar que después de experimentarse en la ruta vientos variables y un frente de mal tiempo, en la noche del 10 de julio todos los buques terminaron por cargar las velas y colocar las máquinas en servicio, porque de otra manera, y con los vientos débiles y desfavorables que se habían pronosticado, los *tall ships* no llegarían a tiempo para la cita en Nueva York.

El Cuerpo de Guardacostas informaba las distancias a que se encontraban de la meta los participantes, para indicar el progreso de la regata. En el último informe emitido figuraba la *Esmeralda* en segundo lugar, después de la *Sagres*, seguida por el *Christian Radich*, el *Juan Sebastián de Elcano*, la *Danmark*, el *Eagle*, la *Libertad* y el *Dewarutji*, en ese mismo orden. En todo caso, el 12 de julio a las 09.50 horas, la *Esmeralda* rendía los honores de cañón a la plaza, siendo el primer velero de la regata que recaló a Nueva York.

El Comité Nacional de Chile para Opsail, presidido por nuestro embajador ante la O.E.A., Excmo. Sr. Carlos Martínez Sotomayor, y formado por chilenos residentes en Nueva York, elaboró un programa especial de agasajos y atenciones a la *Esmeralda*, cuyos gastos fueron costeados con donaciones voluntarias de un sinnúmero de compatriotas de esa área.

Después del desfile de veleros ante las autoridades ubicadas en el portaaviones *Randolph*, y gracias a especiales gestiones efectuadas por la Armada norteamericana, el buque se cambió al muelle 88 de la French Line, privilegiadamente

situado frente a la calle 48 W. de Manhattan. Así se pudo atender con facilidad a numerosos visitantes y autoridades internacionales.

Completado el viaje, de acuerdo con el itinerario previsto, el buque regresó a Valparaíso después de navegar 17.688 millas(*), donde era esperado por una gran cantidad de yates y lanchas a motor, junto con unas 200.000 personas apostadas en los muelles, costanera y cerros del puerto, para brindarle una apoteósica bienvenida a la *Esmeralda*, que había "llenado de satisfacción al país".(3)

* * *

• El decimoprimer crucero de instrucción, en 1965, al mando del Capitán de Fragata Sr. Bruno Klaue Fuchslocher, se orientó al mar del Norte, hacia donde zarpó oportunamente el buque-escuela para participar en la Semana de Kiel.

En esta oportunidad el buque navegó 20.195 millas(*), tras visitar Rodman, Brest, Oslo, Goteborg, Copenhagen, Kiel, Amsterdam, Londres, Lisboa, Cádiz, la Carraca, Río de Janeiro y Punta Arenas.

La Armada francesa designó a su acorazado *Richelieu* como buque anfitrión de la *Esmeralda* durante su permanencia en Brest, puerto a donde concurrió a visitarla el embajador de Chile en Francia, Excmo. Sr. Enrique Bernstein. En Oslo, el comandante del buque concurrió al palacio real para firmar el Libro de Saludos de S.M. el rey Olav V y de S.A.R. el príncipe heredero Harald, y posteriormente —con un destacamento de honor del buque— colocó una ofrenda floral ante el monumento a los Patriotas Noruegos, en la fortaleza de Akershus.

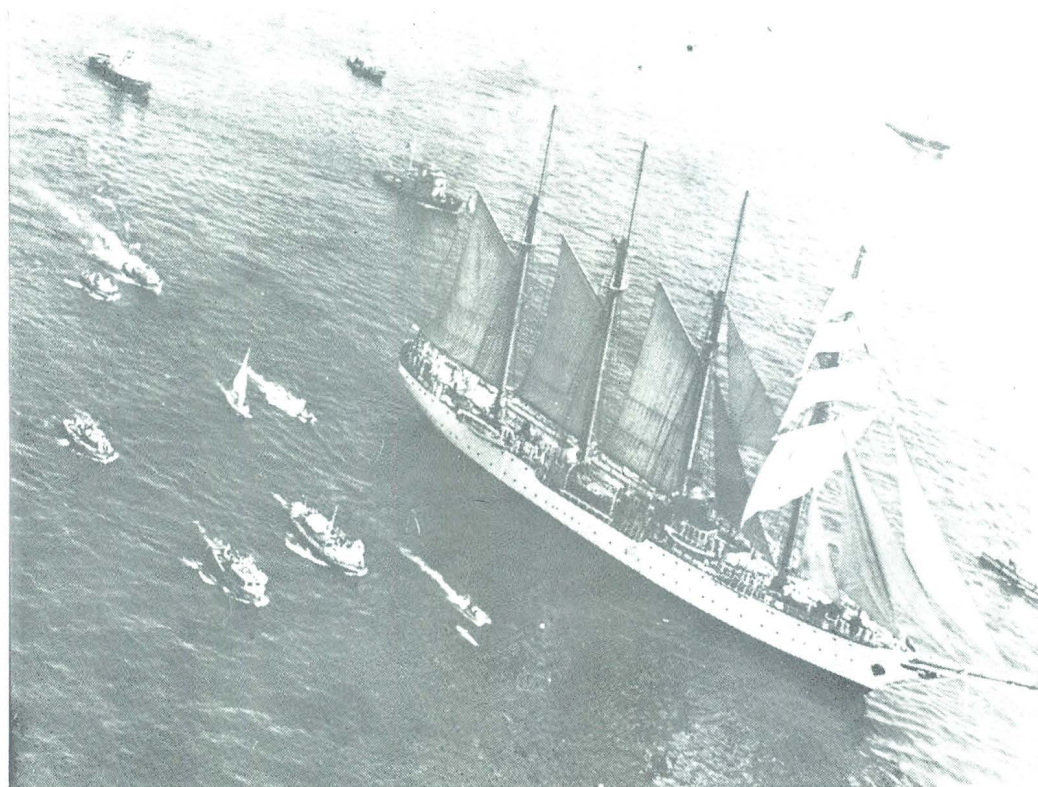
En Copenhagen, el personal tuvo oportunidad de visitar los astilleros de Burmeister & Wain, entre otros sitios de interés. Llegando a Kiel, el buque recibió la visita oficial del Ministro Presidente de Schleswig-Holstein y del Comandante en

(3) *El Mercurio* de Santiago, editorial del 13 de julio de 1964.

* Distancia navegada sólo en la principal actividad anual.

Jefe de la Armada alemana, antes de participar en la gran parada de veleros que se realizó en el mar Báltico. Al día siguiente a este suceso se llevó a efecto una regata de balandros, donde participaron las dotaciones de todos los buques reunidos en Kiel. El bote de la *Esmeralda* obtuvo el segundo lugar en la clasificación general.

La estadía en Amsterdam coincidió con la visita a esa ciudad de S.M. la reina de Holanda. En su honor, la *Esmeralda* izó empavesado completo y formó la dotación en puestos de honores mientras Su Alteza pasaba revista al buque desde el mar. El vasto programa de visitas profesionales en Holanda incluyó la fábrica Signaal Apparaten, de Hengel.



ZARPANDO CON CARIÑOSA ESCOLTA, COMO SIEMPRE

Continuando su itinerario, la *Esmeralda* remontó el río Támesis para fondear en Londres el 12 de julio, donde fue recibida por el embajador de Chile, Excmo. Sr. Víctor Santa Cruz. Al día siguiente, una delegación de 60 Oficiales y Aspirantes concurre a la estación Victoria para presenciar la llegada a Londres de S.E. El Presidente de Chile, don Eduardo Frei Montalva, quien fue recibido por S.M. la

reina Isabel II y el duque de Edimburgo. Más tarde, la misma delegación, junto con una sección de honores del buque, acompañó al presidente Frei a depositar ofrendas florales en la tumba del Soldado Desconocido y de Lord Cochrane, en la abadía de Westminster. El 15 de julio, el Jefe de Estado chileno ofreció un almuerzo oficial a bordo de la *Esmeralda*, retribuido luego por el gobierno británico en el

Royal Naval College de Greenwich.

Navegando el golfo de Vizcaya, en demanda de Lisboa, se quebró el mastelero del palo trinquete; esta verga sería cambiada más tarde por una metálica, durante la estadía en el puerto de La Carraca. En Cádiz se llevó a efecto una ceremonia a bordo, donde se hizo la entrega simbólica de una espada, como premio instituido por el Ministerio de Marina para el mejor alumno egresado de la Escuela Naval de Chile.

La visita del buque a Río de Janeiro coincidió con el aniversario de la independencia nacional de la República del Brasil, y el batallón de presentación del buque-escuela tuvo la oportunidad de participar en la parada militar correspondiente.

Por último, el regreso a Valparaíso se hizo vía estrecho de Magallanes y canales australes; se completó el año con unos cortos viajes con Cadetes y Grumetes, entrando el buque a dique a fines de diciembre.

* * *

• En marzo de 1966, encontrándose la *Esmeralda* en Valparaíso, la colonia española residente en Chile le hizo entrega de un nuevo pabellón de combate que fue bendecido a bordo por el Vicario General Castrense, monseñor Francisco Gillmore Stock. En la misma ocasión, el Comandante en Jefe de la Armada revistó a la dotación y despidió al buque-escuela, que iniciaba el decimosegundo crucero de instrucción, hacia el Pacífico occidental, al mando del Capitán de Fragata Sr. Roberto Kelly Vásquez, ocasión en la que visitó isla de Pascua, Papeete, Pearl Harbour, Tokio, Kaohsiung, Hong Kong, Manila, Rabaul, Sydney, Auckland, recorriendo 26.189 millas(*).

Durante la permanencia en Tokio, la Armada del Japón dio al buque una atención desusada por lo cordial y amistosa, y su Comandante en Jefe —pasando por sobre el protocolo— asistió con sus Almirantes a todas las ceremonias que tuvieron relación con la visita del velero chileno. En las informaciones que la Armada japonesa entregó previamente a la prensa

se hizo especial hincapié en el hecho que el buque recalaría el 27 de mayo, aniversario de la batalla naval de Tsushima y Día de la Armada del Japón, recordando además la destacada participación que en dicha acción tuvo el crucero *Idzumi*, ex tercera *Esmeralda*, cedida en 1894 por el gobierno de Chile al Japón. Fotografías del *Idzumi* y de la *Esmeralda* aparecieron en varios periódicos, realzando la visita del buque.

En un programa de televisión, considerado como el más popular del país, se transmitió a todo el archipiélago la presentación de dos conjuntos de guitarra y de la banda del buque, que fue vista por unos 12 millones de telespectadores y dio gran publicidad a la *Esmeralda*.

También resultó muy oportuna la feliz iniciativa del Salón Arturo Prat, del Club de la Unión de Santiago, al obsequiar a la Armada japonesa un busto del héroe. La ceremonia se realizó a bordo, haciendo entrega del obsequio el embajador de Chile y agradeciéndolo el Comandante en Jefe de la Armada del Japón, Almirante Sr. T. Itaya, quien declaró que el busto sería colocado en la Escuela Naval de Etajima. Al término de este acto, la dotación del buque entonó los himnos nacionales de Chile y Japón. Cantar el Kimigayo en japonés, como en ocasiones anteriores, fue un gesto emotivamente apreciado por los asistentes.

Estando el buque-escuela en Kaohsiung, el comandante viajó a Taipei para ser recibido por los ministros de Defensa y de Relaciones Exteriores de Formosa (Taiwán), testimoniando la excelente acogida que el buque tuvo en los círculos gubernamentales y navales.

En Hong Kong, el buque tuvo la oportunidad de lucir su engalanado eléctrico desde el espléndido fondeadero que le fuera asignado en el centro de la bahía, y la dotación se ganó el afecto de la población al donar sangre a la Cruz Roja local, para mitigar en parte los efectos desastrosos de un reciente temporal sufrido por la ciudad, poco antes de la recalada a este puerto.

La llegada a Australia fue precedida por una campaña de prensa, radio y televisión que, con semanas de anticipación, comenzaba una verdadera competencia de reportajes basados en el material de archivo que databa de la anterior visita de la *Esmeralda*, en 1961. El entusiasmo despertado por el buque y las expresiones de cariño hacia sus tripulantes, exteriorizadas por los habitantes de Sydney y de Auckland, y más tarde en Nueva Zelanda, poco tuvieron que envidiar a la "fiebre de la *Esmeralda*", ya descrita en nuestras notas correspondientes al séptimo crucero de instrucción. Al despedirse del buque, el cónsul de Chile en Sydney dijo: "la representación diplomática más brillante no lograría en cinco años lo que la *Esmeralda* ha hecho en cinco días".

Durante la navegación de Auckland a Valparaíso se experimentaron vientos muy largos y de gran intensidad, hasta de 72 nudos, que ocasionaron averías de cierta gravedad en la maniobra del bauprés y trinquete, a pesar de que se empleaba un aparejo reducido de velas.

Finalizado el viaje, el Curso de Aspirantes fue transbordado a las corbetas *Casma* y *Chipana*, para continuar su instrucción práctica por los canales australes, y el buque se dirigió a Talcahuano para sus reparaciones anuales. En esa oportunidad se reemplazaron los tres masteleros de madera restantes por otros metálicos, haciendo lo mismo con los picos y botavaras de las velas cangrejas.

* * *

- El decimotercer crucero de instrucción, en 1967, al mando del Capitán de Fragata Sr. Hugo Oyarzún Ramm, llevó a los Guardiamarinas y Grumetes por el Mediterráneo, en un itinerario similar al de 1956. En este crucero el buque recaló a: Rodman, Puerto Rico, Barcelona, Toulon, Civitavecchia, Haifa, Estambul, Pireo, isla de Malta, Palma de Mallorca, isla Trinidad, La Guaira, Cartagena y Cristóbal, en una navegación que cubrió 21.446 millas(*).

Durante la visita a Barcelona, una delegación del buque viajó a Santa Coloma de Farnes, Gerona, para saludar a don Luis Prat, del mayorazgo de la familia del

héroe. Más tarde, el Sr. Prat y su familia fueron debidamente atendidos a bordo por el comandante.

La excelente acogida que tuvo la *Esmeralda* en España fue exteriorizada por el nombramiento de Huéspedes Ilustres a su dotación, por la condecoración al comandante como Gran Oficial de la Soberana y Real Orden de Muza I, que le invistiera el príncipe José M. de Almuzana Benni-Casi, y por la condecoración con la Cruz del Mérito Naval que recibieran el Guardiamarina Cristian Swett Browne y el contramaestre Abraham Srain Rosas, antes del zarpe.

En Toulon, como en la oportunidad anterior, la *Esmeralda* disfrutó de una afectuosa acogida del público y de múltiples atenciones por parte de la Armada francesa. Ello se debía, en no poca medida, según el comandante, al prestigio y al aprecio que se había granjeado el embajador de Chile en Francia, Excmo. Sr. Enrique Bernstein.

Con objeto de depositar una ofrenda floral ante la tumba del Soldado Desconocido en el Arco de Triunfo, viajó a París el comandante del buque, acompañado por una numerosa delegación de Oficiales, Guardiamarinas y Gente de Mar. Después de la ceremonia, los oficiales fueron agasajados con un almuerzo en la embajada, donde concurrieron las más altas autoridades navales en París. En esa oportunidad, el Almirante Philippon, del Estado Mayor Presidencial del General De Gaulle, tuvo elogiosas palabras tanto para la Armada como para Chile, al responder un discurso del embajador.

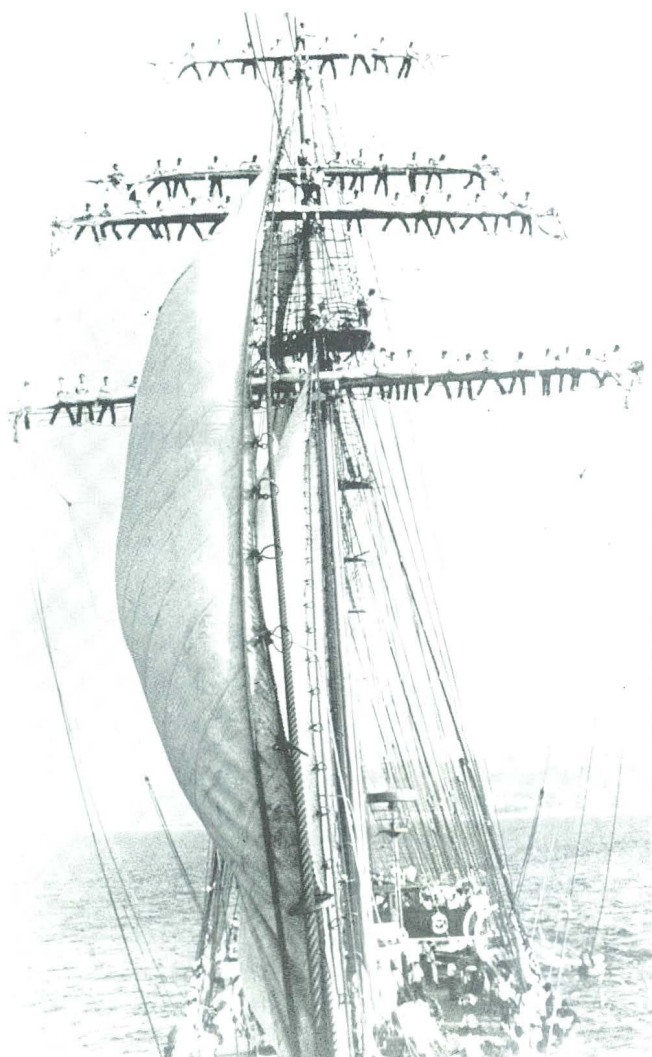
Dos gestos personales dieron especial realce a la visita de la *Esmeralda* a Civitavecchia; junto con el embajador de Chile, apenas terminó de amarrarse el buque, subió a bordo el premier de Italia, Sr. Amintore Fanfani, quien expresó elogiosos comentarios para Chile. Por otra parte, Su Santidad el Papa Paulo VI recibió en audiencia especial a toda la dotación franca del buque, pronunciando un discurso en castellano con elogiosos comentarios para Chile y su Armada, y

condecorando a continuación con una medalla pontificia el estandarte del buque-escuela.

Navegando al sur de Creta se efectuó el *rendez-vous*, previamente acordado, con el buque-escuela francés *Jeanne d'Arc* y su escolta *Victor Schoelcher*. Luego de rendir los honores de ordenanza, la *Esmeralda* envió una chalupa tripulada por Guardiamarinas para entregar un escudo del buque al comandante del *Jeanne d'Arc*.

En Haifa desembarcó un destacamento de presentación para acompañar al comandante en la colocación de una ofrenda floral ante el monumento a la Virgen del Carmen. Al término de este acto, el buque hizo entrega de una bandera chilena a la congregación de monjes franciscanos encargados de la custodia del monumento a la Virgen.

Por coincidir la visita del buque con el Día de la Independencia de Israel, el comandante y una delegación de Oficiales



ZARPANDO DE HAIFA, ISRAEL

y Gente de Mar fueron invitados a Jerusalén por el gobierno, para presenciar la parada militar y luego a una audiencia con el Presidente de Israel, Excmo. Sr. Zalman Zhazar. Al día siguiente, el batallón de presentación de la *Esmeralda* participó en la inauguración de la plaza Chile, en Jerusalén, ceremonia a la que asistieron la mayoría de los embajadores sudamericanos acreditados en Israel, y el alcalde de la ciudad.

Todo este programa se realizaba en un ambiente amable y hospitalario, mientras las relaciones de Egipto y otros países árabes alcanzaba su máximo grado de tensión con Israel. En previsión de algún conflicto, la superioridad naval en Chile dispuso cancelar las visitas del buque a Alejandría y Argel, reemplazándolas por recaladas a la isla de Malta y Palma de Mallorca.

El 21 de mayo ingresó la *Esmeralda* al mar Egeo, navegando en demanda de Estambul, donde su permanencia coincidiría con la visita a la región del Primer Lord del Almirantazgo británico y del Comandante en Jefe de las Fuerzas de la OTAN.

Estando en Grecia, el buque ofrecía un bello espectáculo fondeada en el Pireo, luciendo de noche su engalanado eléctrico que podía admirarse desde la Acrópolis. El rey Constantino debió rehusar una invitación que le hiciera el comandante para efectuar una corta navegación a vela, debido a la delicada situación política imperante, que más tarde conduciría al derrocamiento de la Corona de Grecia.

Dos días después del zarpe de el Pireo, el 5 de junio, estalló finalmente la Guerra de los Seis Días, mientras la *Esmeralda* navegaba al suroeste del Peloponeso, hacia la isla de Malta. El trayecto fue jalonado con numerosos contactos con buques y aeronaves de la OTAN, además de varias naves oceanográficas, junto a diversos tipos de buques de guerra soviéticos.

En La Valleta, los Guárdiamarinas tuvieron la oportunidad de visitar el por-

taaviones *H.M.S. Victorious*, fondeado en Bahía Grande. Por haber obtenido la isla de Malta su independencia recién en 1963, el comandante de la *Esmeralda* resultó ser el primero de un buque en visita que fuera recibido por el Primer Ministro, Dr. Georgio Borg Olivier. Los maltenses tributaron una amable acogida al buque y demostraron un sincero interés por ilustrarse sobre Chile.

Continuando su itinerario, el buque fondeó en La Guaira, en los días de celebración del cuarto centenario de la fundación de Caracas, para disfrutar de un ambiente muy cordial hacia Chile y su Armada. También resultó oportuna la fecha de recalada para participar en la inauguración de la nueva Escuela Naval. En la víspera de ese suceso, la *Esmeralda* concurrió con el batallón de presentación para realzar una ofrenda floral ante una estatua de Simón Bolívar, y la donación de un busto de Arturo Prat: Culminó la ceremonia el Director de la Escuela Naval, condecorando al comandante del buque con la Orden al Mérito Naval de Venezuela. Al día siguiente, durante la inauguración de la nueva Escuela Naval y graduación de Oficiales de Ejército, Armada y Guardia Nacional, el presidente Leoni condecoró al estandarte del buque con la Orden al Mérito Naval en Segunda Clase, distinción que era otorgada para el estandarte de la Escuela Naval Arturo Prat.

Colombia no se quedó atrás en demostraciones de cariño y deferencia hacia Chile. El 4 de agosto, en Cartagena, se recibió a bordo la visita de S.E. el Presidente Sr. Carlos Lleras Restrepo, quien —desde el buque— pronunció un discurso dirigido a Chile y Colombia, el que fue difundido por cadena nacional de radio en ambos países, refiriéndose con afecto a esa "faja de tierra que entre las montañas y el mar se alarga como una espada para abrir los caminos del futuro".

A fines de agosto, el buque fondeó en Valparaíso, poniendo fin al viaje de instrucción y preparándose para las reparaciones que le ocuparían el resto del año. Durante ese período, en Talcahuano fueron reemplazadas ambas embarcaciones

motorizadas por balleneras de modelo norteamericano.

Regresa el buque a Valparaíso en enero de 1968, y el 8 de febrero se realiza a bordo una ceremonia presidida por el Sr. alcalde, donde se rinde un homenaje a la *Esmeralda*, nombrándola "su mejor representante por los mares del mundo", y dejando testimonio de ello en una placa recordatoria.

* * *

- Cuatro días más tarde el buque zarpó hacia el canal de Panamá, al mando del Capitán de Fragata Sr. Carlos Fanta Núñez, comenzando el decimocuarto cruce de instrucción por el Atlántico y mar Báltico. En esta oportunidad, la *Esmeralda* visitó: Rodman, Brest, Amsterdam, Hamburgo, Oslo, Copenhague, Estocolmo, Leningrado, Helsinki, Londres, Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y Punta Arenas, totalizando 22.245 millas navegadas(*)

Nuestro ya conocido embajador, don Enrique Bernstein, recibió al buque en Brest, donde la prensa francesa destacó a grandes titulares la visita de la *Esmeralda*.

También, la televisión holandesa transmitió escenas del buque navegando a vela antes de su recalada a Amsterdam, ciudad que por especial deferencia permitió a la dotación el uso gratuito de los vehículos de locomoción colectiva.

La visita a Hamburgo constituyó una verdadera atracción turística. Desde el arribo al río Elba se notó un gran interés hacia el buque; al paso por Cuxhaven, rindiendo honores a la plaza, el público saludó con pañuelos blancos el paso de la *Esmeralda*. Don Bernardo Leighton, entonces ministro de Interior, visitó al buque acompañado por el embajador de Chile en Alemania, y posteriormente el comandante del buque fue invitado a todas las actividades oficiales que el Sr. ministro desarrolló en Hamburgo. En esa oportunidad, el buque recibió la visita de una delegación de 40 mineros chilenos que trabajaban en las minas carboníferas de Alemania Federal.

Las siguientes visitas a Noruega, Dinamarca y Suecia fueron realizadas por la prensa y televisión local en la forma que ya era característica en este viaje. En Oslo, el Comandante en Jefe de la Armada Real danesa condecoró al comandante y al segundo comandante del buque con la Orden de Danebrog, a nombre de S.M. el rey Frederick IX.

La reina de la belleza de Estocolmo hizo entrega al comandante de las llaves de la ciudad, como símbolo de bienvenida de parte del Comité de Turismo Municipal, gesto que facilitó el acceso de la dotación a numerosos lugares de interés en la capital sueca.

En Leningrado se depositó una ofrenda floral ante el monumento a los héroes caídos en defensa de la ciudad; la ceremonia fue presidida por el embajador de Chile, Excmo. Sr. Oscar Pinochet, y por autoridades civiles y navales soviéticas. Tanto al zarpe como a la recalada al pasar por la base naval de Kronshtadt, a la salida del río Neva, las dotaciones de los cruceros *Kirov* y *Sverdlov*, formadas en puestos de honores, intercambiaron saludos con el buque-escuela.

Pero la prensa finlandesa, junto con la francesa, fue la que más publicidad dio a la visita de la *Esmeralda*. En Helsinki, una gran cantidad de público esperaba en el muelle principal, asignado como sitio de honor para el velero chileno. Dos ofrendas florales fueron depositadas en el parque Hietanie: una a los héroes de la guerra y otra al Mariscal Mannerheim. Luego, el buque fue honrado con la visita oficial de S.E. el Presidente de la República de Finlandia, Excmo. Dr. Urho Kekkonen.

Durante la estadía en Londres de la *Esmeralda*, en forma poco usual, el diario *The Times* dedicó en primera página un artículo y fotografía del buque, destacando su visita a esa ciudad.

En Río de Janeiro, el conjunto folclórico y la orquesta de la *Esmeralda* fueron presentados por la televisión local, en un programa que resultó un éxito, especialmente el conjunto de huasos.



EN EL HERMOSO ESTOCOLMO, DE LA NORDICA SUECIA

En Montevideo, el Presidente de Uruguay, Excmo. Sr. Jorge Pacheco Areco, presenció una demostración velera durante la visita que realizó el buque a ese puerto.

En Buenos Aires se efectuó una presentación militar y colocación de ofrendas florales: en el monumento a O'Higgins en la plaza Chile, a San Martín en la plaza del mismo nombre y al Almirante Brown en la avenida Bartolomé Mitre, lugar este último donde se efectuó un desfile ante gran cantidad de público.

El viaje se completó con una visita a Punta Arenas, regresando en septiembre a Valparaíso, a tiempo para que los Guardiamarinas desfilaran en la parada militar en Santiago, mientras el buque era visitado por los oficiales norteamericanos que participaban en la Operación Unitas de ese año.

En octubre, el buque efectúa en Guayacán un corto levantamiento hidro-

gráfico con los Guardiamarinas, regresando a Valparaíso para participar el día 12 en la revista naval en conmemoración de los 150 años del zarpe de la primera Escuadra nacional.

Días más tarde, con motivo de la visita a Valparaíso de S.M. la reina Isabel II y del duque de Edimburgo, un equipo de la BBC de Londres filmó al buque navegando a vela.

En los meses restantes, la *Esmeralda* efectuó dos viajes de instrucción a Juan Fernández: uno con la Escuela de Grumetes y otro con la Escuela de Sanidad Naval, finalizando las actividades anuales con un sondaje en la rada de Algarrobo.

* * *

• En 1969, estando al mando del buque el Capitán de Fragata Sr. Christian Storaker Pozo, no hubo crucero de instrucción para Guardiamarinas. El año se

inició con un viaje para Cadetes de la Escuela Naval, hacia el sur, visitando los puertos de Corral, Puerto Montt y Ancud.

Luego, durante las reparaciones anuales, entre los principales trabajos fueron eliminados de cubierta los estanques de agua por gravedad, para reemplazarlos por circuitos de presión constante; se efectuó mantención a 261 toneladas de lastre sólido; se reemplazaron los botes salvavidas por botes de doble bancada; se transformaron las tres cocinas originales en un solo departamento, y se reestructuraron los espacios destinados a la atención médica y dental.

Entre septiembre y octubre el buque realizó seis salidas hasta Papudo, con Cadetes, y en noviembre tres viajes a Juan Fernández, con Grumetes. En 1969, el buque navegó 4.395 millas(*). El mes de diciembre se dedicó al alistamiento para el viaje del año siguiente.

* * *

- El decimoquinto crucero de instrucción, en 1970, estando igualmente el buque al mando del Capitán de Fragata Sr. Christian Storaker Pozo, lo llevó hasta Japón y Australia, en visita a Pearl Harbor, Osaka, Sydney, Auckland, Papeete e isla de Pascua.

La visita de la *Esmeralda* a Osaka coincidió con la Feria Mundial Expo-70 y sirvió para dar especial realce al Día de Chile que se celebró en esta exposición, ocasión en la que efectuaron una presentación militar el Curso de Subtenientes y las bandas del buque. El recibimiento y facilidades dadas por las autoridades navales japonesas confirmaron el gran prestigio de que goza Chile y, en especial, su Armada en los círculos de mayor jerarquía en Japón.

Al igual que en 1966, la transferencia del ex crucero *Esmeralda* era un acontecimiento muy recordado no sólo en el ambiente naval, sino también en las esferas políticas; el Excmo. Comisionado General del Gobierno del Japón ante la expo-70, en su discurso recordó con elogiosas palabras este episodio.

La fecha de la visita a Australia obedeció a la celebración del bicentenario del desembarco del capitán James Cook, oportunidad en la que se dieron cita más de 25 naves de guerra extranjeras en la bahía de Sydney, de las cuales sólo tres eran veleros: el *Libertad*, argentino; el *Dewarutji*, indonesio; y la *Esmeralda*.

Además de la acostumbrada hospitalidad de la Armada australiana y del público en general, se contó con la estrecha cooperación de la Hermandad de la Costa chilena, para hacer de la visita del buque todo un éxito social y profesional.

El buque fondeó a la gira para realizar el carnaval acuático que se realizó en la bahía, y el comandante se dirigió a Botany Bay para asistir al acto conmemorativo de la llegada del capitán Cook, ceremonia que fue presidida por S.M. la reina Isabel II.

Navegando por el mar de Tasmania, hacia Nueva Zelanda, la *Esmeralda* obtuvo un excelente rendimiento velero, con vientos largos de 35 nudos de intensidad, que le permitieron lograr una singladura de 268 millas y una velocidad instantánea máxima de 17,5 nudos. Además, el buque navegó 1.005 millas ininterrumpidamente a vela durante un lapso de 125 horas, marca que no se había logrado hasta entonces.

Auckland brindó una amable acogida al buque durante su tercera visita a ese puerto; a la recepción ofrecida a bordo asistió el Sr. Ministro de Defensa de Nueva Zelanda, el Comandante en Jefe de la Armada, el embajador de Estados Unidos y otras personalidades.

Entre los actos oficiales realizados en Papeete se colocó una ofrenda floral en la tumba de don Carlos García Palacios, quien fuera por muchos años un abnegado cónsul de Chile en Tahiti.

Después de una corta estadía en isla de Pascua, la *Esmeralda* fondeó en Valparaíso, dando término al viaje de instrucción después de navegar 23.159 millas(*).



EN AUSTRALIA, BAJO EL PUENTE DE SYDNEY

A fines de agosto, el buque fue destacado a Huasco para garantizar el orden público durante las elecciones presidenciales del 4 de septiembre. Para ello, el segundo comandante fue nombrado Jefe de Plaza en la comuna. Cumplida esta tarea, el buque se dirigió a Talcahuano para efectuar unas cortas reparaciones; en noviembre regresó a Valparaíso, para luego —en diciembre— volver a Talcahuano para carena en dique.

* * *

- Siempre "con el propósito de contribuir al mejor conocimiento de Chile en ultramar y de acrecentar los vínculos internacionales existentes", en enero de 1971 zarpó la *Esmeralda* a su decimosexto crucero de instrucción, para mostrar el pabellón nacional hasta el Mediterráneo. Al mando del Capitán de Navío Sr. Ernesto Jobet Ojeda, el buque recaló a Rodman, La Habana, Mallorca, Barcelona, Toulon, Civitavecchia, Split, Oran, Las Palmas, Guayaquil y El Callao, habiendo navegado 19.527 millas(*).

El buque fue revistado y despedido en Valparaíso por S.E. el Presidente de la República, el ministro de Defensa, el Comandante en Jefe de la Armada y el Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval.

Debido al mal rendimiento de la planta evaporadora de agua, se concertó un *rendez-vous* con el petrolero *Araucano* para rellenar agua en la mar, a la altura de El Callao. De esta manera, la *Esmeralda* tuvo su estreno de maniobra logos por la popa, operación que se realizó sin mayores dificultades.

La visita a La Habana fue ampliamente destacada por el periódico *Granma*, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Al destacar en sus páginas la importancia de la visita de la *Esmeralda*, Jorge Edwards, entonces encargado de Negocios de Chile en Cuba, declaraba que "es especialmente significativa la venida de un barco que representa una de las instituciones más típicamente chilenas".

También, *Granma* destacaba el hecho que, hasta 1959, un total de 31 naves de guerra de Chile, incluyendo seis submarinos, habían pasado por Cuba en misiones de buena voluntad, siendo la última la del crucero *Prat*, hacía 20 años.

El Primer Ministro, Fidel Castro, se embarcó para el zarpe desde La Habana y permaneció 5 horas a bordo presenciando maniobras marineras. Antes de desembarcarse, escribió en el Libro de Visitas del buque: "Después de años de injustificado y odioso bloqueo, llega a nuestro país este símbolo de las tradiciones gloriosas de la marina chilena, con un mensaje de fraternidad que pone en alto la dignidad y soberanía del pueblo de Chile".

En Barcelona se realizó un nutrido programa de actividades, destacándose el desfile del batallón de presentación del buque ante el monumento a Cristóbal Colón, acto que más tarde se repetiría en Madrid ante el monumento que Colón tiene en esa capital. En esta oportunidad, el comandante de la *Esmeralda* fue recibido en audiencia especial por el Generalísimo Francisco Franco y por S.A. el príncipe Juan Carlos. También en Madrid, el Segundo Jefe del Estado Mayor de la Armada condecoró con la Cruz al Mérito Naval al Sr. comandante, al Teniente Sr. Rodolfo Camacho, al Subteniente Sr. Guillermo Baltra y al Contramaestre del buque, Suboficial Sr. Roberto Alvarez.

Estando en la base naval de Toulon, el buque fue recibido por Pablo Neruda, en su calidad de embajador de Chile en Francia. Las actividades oficiales realizadas en París y en la Costa Azul fueron similares a las de anteriores visitas a Toulon.

Antes de recalcar a Civitavecchia se supo que el ministro de Relaciones Exteriores de Italia había dado carácter de no oficial a la visita del buque a Italia, sin dar razones de ello. En todo caso, la dotación del buque fue objeto de múltiples atenciones por parte de las autoridades locales y de la Armada de Italia.

Su Santidad el Papa Paulo VI recibió al comandante y a una delegación de la *Esmeralda*, departiendo 15 minutos con ellos, luego de darles la bienvenida en emotivas palabras.

Después de navegar por los mares Tirreno y Jónico, el buque fue recibido en Split, Yugoslavia, por un numeroso público. Niños de diferentes escuelas portando banderas chilenas entregaron flores al personal, en señal de bienvenida, de acuerdo con la tradición eslava. El ministro de Defensa concurrió especialmente desde Belgrado para saludar a la dotación a nombre del Mariscal Tito. Una numerosa delegación del buque visitó la cercana isla de Brač, donde fue sorprendida por la afectuosa recepción de sus habitantes, de cuyas familias proviene la mayoría de los inmigrantes yugoslavos que han llegado a Chile.

En su navegación de regreso, al buque recaló a Las Palmas de la Gran Canaria, ocasión en la que el Comandante General de esa Zona Marítima condecoró con la Cruz al Mérito Naval de España al Jefe de Estudio del Curso de Guardiamarinas, Capitán de Corbeta Sr. Carlos Toledo.

La permanencia del buque en Guayaquil coincidió con la visita a ese país del Comandante en Jefe de la Armada de Chile, circunstancia que sirvió para realizar las actividades oficiales del Almirante en ese país. En esa misma ocasión, el Comandante General de Marina ecuatoriano impuso al comandante de la *Esmeralda* la condecoración Abdón Calderón.

Durante la estadía en El Callao, el comandante del buque viajó a Lima para visitar a S.E. el Presidente de la República del Perú, General de División Dn. Juan Velasco Alvarado.

Cuando navegaba de regreso a Chile, la *Esmeralda* fue autorizada para adelantar en un día su recalada a Valparaíso, debido al terremoto que afectó a la zona central del país el día 8 de julio. Con la recalada a este puerto, el 15 de julio, se dio término al viaje de instrucción de

Guardiamarinas. En agosto se embarcaron Cadetes y alumnos de las escuelas matrices de la Armada en Valparaíso, para efectuar varios viajes de instrucción por el litoral central.

En septiembre, la *Esmeralda* concurrió a Iquique para dar apoyo y realce al X Campeonato Mundial de Caza Submarina, y el resto del año lo pasó en Talcahuano efectuando reparaciones normales.

* * *

- El 8 de enero de 1972 zarpó el buque-escuela a su decimoséptimo crucero de instrucción, hasta las costas de Rusia y China, encontrándose dos días después con el crucero *Latorre*, que llegaba al país en su viaje inicial desde Suecia. El *rendez-vous* en la mar se aprovechó para intercambiar visitas profesionales y de camaradería entre ambos buques.

En este crucero, al mando del Capitán de Navío Sr. Raúl López Silva, el buque navegó 28.003 millas(*), después de visitar las islas Galápagos, Pearl Harbor, Tokio, Vladivostok, Shanghai, Hong Kong, Yakarta, Sydney, Auckland, Papeete e isla de Pascua.

Mientras el buque visitaba las islas Galápagos, la Armada del Ecuador destacó a la barcaza *Jambeli* con el Adicto Naval chileno y autoridades consulares de Chile en Guayaquil, para saludar al buque y abastecerlo de agua durante su permanencia en el archipiélago.

Tras una grata estadía en Hawaii, la *Esmeralda* entró al puerto de Tokio escoltada por remolcadores que lanzaban chorros de agua coloreada en señal de bienvenida. La *Esmeralda* desembarcó el batallón de presentación para participar en la ofrenda floral en el Santuario del Almirante Togo, y más tarde el comandante del buque firmó el Libro de Visitas Ilustres en el palacio del Emperador.

Después de sufrir una serie de temporales con temperaturas bajo cero, en el mar del Japón, la *Esmeralda* entró al puerto de Vladivostok siguiendo aguas a una fragata soviética, mientras todos los buques de guerra en ese puerto, con sus

dotaciones formadas en cubierta, le daban la bienvenida. Grandes lienzos rojos con frases de saludo a la *Esmeralda* y a la Armada de Chile se mostraban tanto en los buques como en los edificios portuarios.

Resultó muy difícil coordinar las visitas del público a bordo por el estricto control de la policía en el acceso a la base naval, dando la impresión de que las autoridades soviéticas no deseaban que éstas se efectuaran. Distinta resultó la actitud con las visitas profesionales en tierra, donde se distribuyó a los oficiales y Gente de Mar un abundante material de propaganda sobre la doctrina de Lenin.

Continuando el viaje hacia el mar de la China, por el estrecho de Tsushima, se efectuó a bordo un homenaje a los marinos caídos en la batalla naval que lleva su nombre, lanzándose una corona de jarcias al mar.

La *Esmeralda* remontó los ríos Yangtze y Huang-pu para recalar en Shanghai, siguiéndole aguas a una fragata china y escoltada por dos lanchas que aclaraban de la proa del buque a aquellos juncos que no lo hicieran con la debida prontitud.

En China comunista hubo toda clase de atenciones para el personal: alojamiento en tierra, viajes a la Muralla China y al Palacio Imperial de Invierno en Pekín, visitas profesionales y a balnearios, etc. Pero en ningún caso se permitió que el buque tomara contacto con los organismos de difusión: toda la información fue proporcionada directamente por las autoridades del país, aunque tampoco hubo caso que éstas aceptaran el pago de los abastecimientos de víveres y petróleo que hiciera el buque.

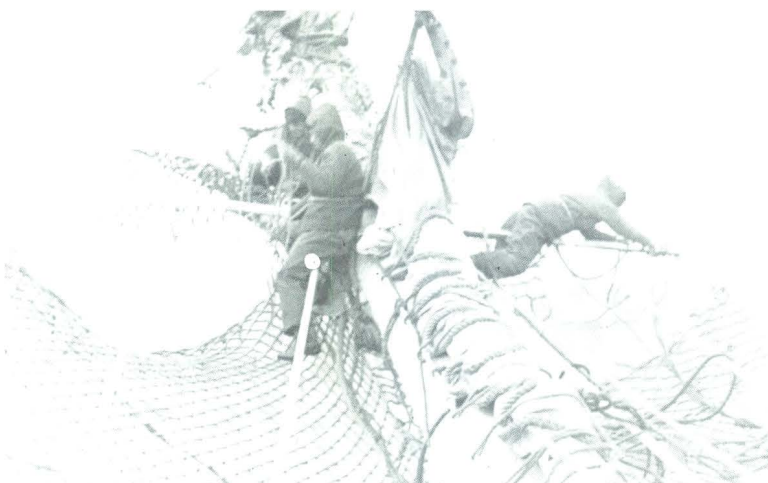
Auckland, al igual que en viajes anteriores, emuló a Sydney en prodigar una calurosa recepción al buque y a su dotación.

En Papeete fue filmado un documental sobre la *Esmeralda*, que más tarde sería transmitido por la televisión francesa. La noche en que el buque zarpó de isla de

SOPORTANDO TEMPORAL
DE TOKIO A VLADIVOSTOK



REPARANDO DESTROZOS
EN EL BAUPRES



NAVEGANDO EN CALMA
DESPUES DEL TEMPORAL



Pascua fue iluminada por fogatas y fuegos artificiales que los isleños encendieron en la playa.

Cumplido el itinerario del viaje de instrucción, que tuvo una duración de 8 meses, el buque permaneció un mes de descanso en Valparaíso para luego dirigirse a Talcahuano a ejecutar las reparaciones normales que le ocuparían el resto del año.

* * *

- El decimoctavo crucero de instrucción, hasta el mar Báltico, se inició en febrero de 1973. Durante este crucero, al mando del Capitán de Navío Sr. Jorge Sabugo Silva, el buque recaló a Rodman, Cartagena, La Guaira, El Ferrol, Greenock, Kiel, Estocolmo, Gdynia, Rostock, Rotterdam, Brest, Las Palmas, Río de Janeiro, Santos, Buenos Aires y Punta Arenas, navegando 21.310 millas(*).

Cuando el buque se encontraba en Rodman, llamó la atención a las autoridades locales que el gobernador de la Zona del Canal, Hon. David Parker, asistiera al almuerzo oficial ofrecido a bordo por el comandante de la *Esmeralda*, puesto que no era su costumbre visitar los buques que transitaban por el canal de Panamá. Este gesto fue interpretado como una especial deferencia para Chile.

En Colombia, el comandante del buque fue recibido por el Presidente de la República, Excmo. Sr. Misael Pastrana, y el Comandante en Jefe de la Armada tuvo especiales muestras de deferencia hacia la dotación, que tuvo la oportunidad de visitar, entre otros lugares, la catedral de Sal y el museo del Oro.

Durante la visita a La Guaira, el batallón de presentación del buque viajó a Caracas para efectuar una presentación militar, luego de las ofrendas florales ante el sarcófago del Libertador Simón Bolívar y ante el monumento a Andrés Bello.

El día del zarpe concurrió a bordo en visita oficial el Presidente de Venezuela, Excmo. Sr. Rafael Caldera, a quien el comandante del buque leyó e hizo entre-

ga del mensaje personal que le enviara el Presidente de Chile.

Buenos vientos largos permitieron cruzar el Atlántico, haciendo durante varios días singladuras de hasta 240 millas en demanda de El Ferrol, donde la tripulación disfrutó de una grata estadía, que incluyó paseos por La Coruña y Santiago de Compostela.

Luego de navegar el golfo de Vizcaya y el canal San Jorge, la *Esmeralda* recaló en la desembocadura del río Clyde, con la intención de remontarlo hasta Glasgow. Sin embargo, debido a que ese puerto no disponía de sitios de atraque apropiados para su calado, el buque debió quedar fondeado a la gira en Greenock. En tierra, el personal pudo visitar los astilleros Yarrow, donde se completaba la construcción de dos fragatas Leander para la Armada de Chile, y los astilleros Scotts, donde lo mismo ocurría con dos submarinos Oberon.

La visita a Kiel tuvo una favorable acogida por parte de las autoridades navales alemanas, que no se cansaban de elogiar la presentación militar del batallón de presentación de la *Esmeralda* —cuyas formas prusianas les recordaban glorias pretéritas— y la prestancia de la tenida del personal, que contrastaba con los uniformes descuidados y el pelo hasta los hombros que usaban los marineros germanos en esa época.

Durante la permanencia en Estocolmo, la dotación pudo visitar el buque-museo *Wasa*, reflatado hacía 10 años del lugar donde se había hundido casi 600 años atrás. Los marinos suecos hicieron todo lo posible por hacer grata la estadía del buque, especialmente su Comandante en Jefe, Almirante Sr. Bengt Lundvall, quien sentía un especial cariño por Chile. Zarpando de Estocolmo, rumbo al golfo de Gdansk, la *Esmeralda* se cruzó con la Escuadra sueca, que regresaba a puerto, intercambiando los saludos de rigor.

La visita a Gdynia resultó ser la primera que un buque de guerra occidental efectuara oficialmente a Polonia desde la

Primera Guerra Mundial. Por tal razón, las autoridades navales se esmeraron en lograr un feliz desarrollo del programa de actividades en puerto. Tanto a la recalada como al zarpe del buque, un destacamento de honor conformado por una compañía de marineros con estandarte y banda rindió honores al comandante de la *Esmeralda*, quien pasó revista a la tropa acompañado por el comandante de la base naval, de acuerdo con las costumbres polacas.

En Westerplatte, lugar donde se inició la Segunda Guerra Mundial, y ante la presencia de una guardia de honor de ambos países, el embajador de Chile y el comandante del buque depositaron una ofrenda floral ante el monumento a los caídos en esa guerra. En otra oportunidad, la escritora y periodista Jolanta Klimowicz se entrevistó con el comandante del buque. Ella había escrito un libro titulado *Mi Chile*, después de una visita que efectuara al país en 1970.

Merced al viento favorable, la *Esmeralda* navegó todo el golfo de Gdansk a vela, en demanda de Rostock, puerto de la República Democrática Alemana. Terminada la maniobra de atraque en Warnemünde, y siguiendo un estilo similar al de Polonia, el comandante del buque revisó al destacamento de honor en el muelle, acompañado por el Jefe de la Plaza, caminando sobre una alfombra roja especialmente colocada para la ceremonia. El día 21 de mayo, el comandante y dos oficiales de la *Esmeralda* volaron en helicóptero a Berlín en compañía del embajador de Chile, para una audiencia con el ministro de Defensa, quien los esperaba en su despacho, junto con los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas de la RDA.

Zarpando de Warnemünde, el buque cazó todo el aparejo para, con el personal en puestos de honores, saludar a las 22 unidades de la Armada de la RDA que efectuaban una parada naval en honor a la *Esmeralda*.

En Holanda, el buque visitó Rotterdam por primera vez (en oportunidades anteriores: 1965 y 1968, había recalado

en Amsterdam). Al no existir en la ciudad instalaciones navales, salvo la infraestructura de la Infantería de Marina en Van Ghent, las actividades en puerto fueron más bien de índole turística. Gracias a la ubicación de su sitio de atraque, cerca de la torre Euromast, lugar obligado para todo turista que llega a Rotterdam, la *Esmeralda* recibió una gran cantidad de visitas a bordo: cerca de 9.000 personas en dos días, resultando así ese puerto el de mayor afluencia de público en todo el viaje.

Durante la permanencia en Brest el buque quedó atracado bajo la torre del César, recibiendo la más amplia cooperación de la Armada francesa, en cuanto a servicio de transporte, apoyo de maestranza, turismo por la costa de Finisterre, etc., lo que hizo muy grata la visita a este puerto para la dotación.

Con ocasión de la audiencia que en París concedió el Comandante en Jefe de la Armada de Francia al comandante del buque, el Almirante De Joybert se refirió en términos muy francos y elogiosos hacia la Armada de Chile, demostrando un cabal conocimiento de su situación, historia e inquietudes para el futuro. En los intercambios de visitas de cámara con el buque-escuela *Jeanne d'Arc* y la fragata misilera *Suffren*, los oficiales franceses no tuvieron reservas para brindar toda la información que se deseara de sus modernos sistemas de armas.

Siguiendo su itinerario, la *Esmeralda* recaló a Río de Janeiro y Santos, puerto este de Sao Paulo, donde se desarrolló un nutrido programa de actividades protocolares, sociales y turísticas, similar al ejecutado en visitas anteriores.

En Buenos Aires, uno de los oficiales de enlace asignados por la Armada argentina resultó ser el Teniente Oscar Laterada, quien había participado en el crucero de instrucción de 1964 a bordo de la *Esmeralda*, del cual guardaba gratísimos recuerdos. El programa fue sorpresivamente alterado para incluir la visita oficial del Presidente provisional de la República, Excmo. Sr. Raúl Lastiri.

Después de la recalada a Punta Arenas, el viaje se completó navegando por los canales australes, para fondear en Valparaíso el 29 de agosto, después de haber recibido la bienvenida del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Vicealmirante Sr. José T. Merino Castro.

Una vez desembarcado el Curso de Subtenientes, el buque zarpó a Talcahuano el 10 de septiembre, para iniciar sus reparaciones anuales. Pero a las pocas horas de navegación falló el circuito de enfriamiento del motor, por lo que la *Esmeralda* debió regresar navegando a vela a Valparaíso, donde fondeó a las 08.00 horas del día 11 de septiembre de 1973.

Debido a las históricas circunstancias que entonces vivía el país, el buque permaneció amarrado al molo de abrigo, mientras su dotación cooperaba en las actividades de restauración nacional que a la Armada le correspondió realizar en Valparaíso.

Finalmente, el 1º de octubre zarpó la *Esmeralda* a Talcahuano, donde permanecería hasta el mes de marzo del año siguiente. En ese período de reparaciones, el principal trabajo realizado por la planta de Asmar consistió en el cambio del motor propulsor; el viejo aparato, motor Fiat de 1.500 HP, fue reemplazado por un motor diesel Burmeister & Wain de 2.000 HP. También se reparó la camisa de enfriamiento por agua del palo mesana, se cambiaron algunas planchas del casco y se modificó la estructura del puente de mando, ampliándola hacia proa para dar cabida al mecanismo de control remoto del nuevo motor propulsor, el cual se podría así operar directamente desde el puente.

De esta manera, la *Esmeralda* quedó armada con la configuración que más o menos tiene en la actualidad, y lista para continuar con sus actividades como buque-escuela durante el decenio recién pasado.

